

Prayer for The United States of America

Composed by His Excellency Archbishop Carlo Maria Viganò

Almighty and Eternal God, King of Kings and Lord of Lords: graciously turn your gaze to us who invoke You with confidence.

Bless us, citizens of the United States of America; grant peace and prosperity to our Nation; illuminate those who govern us so that they may commit themselves to the common good, in respect for Your holy Law.

Protect those who, defending the inviolable principles of the Natural Law and Your Commandments, must face the repeated assaults of the Enemy of the human race.

Keep in the hearts of Your children courage for the truth, love for virtue and perseverance in the midst of trials.

Make our families grow in the example that Our Lord has given us, together with His Most Holy Mother and Saint Joseph in the home of Nazareth; give to our fathers and mothers the gift of strength, to educate wisely the children with which you have blessed them.

Give courage to those who, in spiritual combat, fight the good fight as soldiers of Christ against the furious forces of the children of darkness.

Keep each one of us, O Lord, in your Most Sacred Heart, and above all he, whom Your Providence has placed at the head of our Nation.

Bless the President of the United States of America, so that aware of his responsibility and his duties, he may be a knight of justice, a defender of the oppressed, a firm bulwark against Your enemies, and a proud supporter of the children of light.

Place the United States of America and the whole world under the mantle of the Queen of Victories, our Unconquered Leader in battle, the Immaculate Conception. It is thanks to her, and through your Mercy, that the hymn of praise rises to you, O Lord, from the children whom you have redeemed in the Most Precious Blood of Our Lord Jesus Christ. Amen.

Oración por los Estados Unidos de América

Compuesto por Su Excelencia Arzobispo Carlo Maria Viganò

Dios Todopoderoso y Eterno, Rey de Reyes y Señor de Señores: con Tu gracia dirige Tu mirada hacia nosotros que con confianza te invocamos.

Bendícenos, habitantes de los Estados Unidos de América; concede paz y prosperidad a esta nación; ilumina a los que nos gobiernan para que se comprometan a buscar el bien común, respetando Tu santa Ley.

Protege a quienes, defendiendo los principios inviolables de la Ley Natural y Tus Mandamientos, enfrentan los repetidos asaltos del enemigo de la raza humana.

Mantén en los corazones de Tus hijos la valentía y coraje para defender la verdad, el amor por la virtud y perseverancia en medio de las pruebas.

Haz que crezca en nuestras familias el ejemplo que Nuestro Señor nos dio, junto con Su Santísima Madre y San José en la casa de Nazaret; otorga a nuestros padres y madres el regalo de la fortaleza, para educar sabiamente a sus hijos con quienes los has bendecido.

Dale valor a aquellos que, en combate espiritual, luchan la buena batalla como soldados de Cristo contra la furiosa fuerza de los hijos de la oscuridad.

Mantennos a cada uno, oh Señor, en Tu Sagrado Corazón, y sobre todo a quien Tu Providencia ha puesto a la cabeza de esta Nación.

Bendice al Presidente de los Estados Unidos de América, de modo que consciente de su responsabilidad y sus deberes, pueda ser un caballero de la justicia, un defensor de los oprimidos, un baluarte firme contra Tus enemigos y un orgulloso partidario de los hijos de la luz.

Pon a los Estados Unidos de América y al mundo entero bajo el manto de la Reina de las Victorias, nuestra Líder no conquistada en batalla, la Inmaculada Concepción. Es gracias a ella, y a través de Tu Misericordia, que el himno de alabanza surge, oh Señor, de los hijos que has redimido en la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.